



## **ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA**

Regina Dajer Torres<sup>1</sup>, Mayté Pérez Vences<sup>1</sup>, Marilú Villalobos López<sup>1</sup>, Lilia Esther Guerrero Rodríguez<sup>1</sup> y Pedro Dajer Ramírez<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Facultad de Pedagogía, Universidad Veracruzana. regina\_dajer@hotmail.com

Una de las más grandes responsabilidades de los profesores de Educación Superior es promover el desarrollo del pensamiento crítico entre sus estudiantes. Y es que, aunque la educación básica y media superior fomentan este tipo de razonamiento, es una realidad que cuando ingresan a la universidad demuestran que aún no lo dominan al cien por ciento. El pensamiento crítico es un proceso mental que permite a los individuos razonar y evaluar cualquier evidencia disponible, relacionada con una problemática que se desea resolver. Un pensador crítico es aquel que cuenta con una actitud inquisitiva; que se informa, que tiene la capacidad de almacenar y evaluar esta información que recibe además de interpretarla; argumenta y fundamenta sus ideas y opiniones; mantiene la mente abierta, pero acepta que no siempre tiene la razón y es capaz reconocerlo, además de reconsiderar y retractarse en caso de ser necesario; por último es efectivo a la hora de comunicar en forma efectiva cómo fue su proceso de razonamiento, las conclusiones a las que llegó, así como las soluciones que propone. Dada la importancia que tiene el pensamiento crítico para la generación de aprendizajes significativos es como los autores nos preguntamos ¿Qué se puede hacer para desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes universitarios?, ¿Cómo pueden los docentes identificar cuando los estudiantes ponen en práctica el pensamiento crítico? El presente trabajo tiene como objetivo principal mostrar una estrategia de intervención que se llevó a cabo con estudiantes de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana en su Región Poza Rica-Tuxpan en la asignatura de Pedagogía Crítica. Entre los resultados destacan que en un principio se detectó que los jóvenes debían realizar diversas lecturas y posteriormente redactar comentarios críticos que evidenciaran la apropiación del contenido, sin embargo, la mayoría de los trabajos no lo evidenciaban, fue así como diseñamos una serie de estrategias que permitieran a los discentes desarrollar en forma gradual su pensamiento crítico, tales como: la metacognición, el debate, la pregunta, casos prácticos, el cartel, los conversatorios, etc. Finalmente, algo que vale la pena mencionar es que, si bien hubo avances significativos en el desarrollo del pensamiento crítico de los participantes, también es prudente señalar que no todos lo lograron al mismo nivel, con la misma efectividad, por lo tanto es muy importante que todos los docentes incluyamos actividades que lo fomenten y es vital que además se refuerce cada día en todas las materias.